9432

RECETA PARA CASARSE

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO CARMONA Y VIGONES

Escrito expresamente para la Sociedad Romea

MONTEVIDEO
TIPOGRAFIA DE LA ESPERANZA, PEREZ CASTELLANOS NUMERO 81
1879

22

RECETA PARA CASARSE

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO CARMONA Y VIGONES

Escrito expresamente para la Sociedad Romea

LIBRERÍA
DE
F. GARCÍA
Horno de la Meta, 28
MADRID

MONTEVIDEO
TIPOGRAFIA DE LA ESPERANZA, PEREZ CASTELLANOS NUMERO 81
1879

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/recetaparacasars00carm

REPARTO

Maria.....
D. Luis.....
D. Braulio, no habla

ACTO UNICO

Sala modestamente amueblada—Ventana á la derecha—Mesa con tapete à la derecha del actor y sillon.

ESCENA PRIMERA

D. LUIS y MARIA

D. LUIS Pues te casarás con él!
MARIA Pues con él yo no me caso.
D. LUIS Pues se hará mi voluntad,
porque lo quiero y lo mando!
Y basta de hacer pucheros,
que estoy de pucheros arto.
Son las tres, y tu futuro
mi buen amigo D. Braulio
debe venir en el tren
que há de llegar á las cuatro.
Conque mudate el vestido,
acomodate el peinado,
ponte dos ó tres jazmines
y algunas cintas y lazos,
pues ya sabes quien es él
tocante a lo delicado.
Un partido como el suyo
no debes de despreciarlo,
pues pescar un buen marido,
que es además millonario,
es una ganga, hija mia,
en estos tiempos tan malos
que hay que echar grandes anzuelos
para conseguir pescarlos.

Yo te elijo ese marido,
y así quedo descansado,
que cuando menos lo piense
me llevan al campo Santo
y fuera un dolor dejarte
en el mundo sin amparo.
Conque yo espero, hija mia,
que cumplirás mis mandatos,
y en cuanto llegue mi amigo
la boda se irá arreglando.
Hablame tú con franqueza.
No tengas ningun reparo.

MARIA Con franqueza voy á hablarte.
Con franqueza me has hablado,
y con franqueza te digo,
francamente, no me caso. (*movimiento de D. Luis*)
Mi franqueza no te enoje
que ser franca me has mandado,
y dime tú con franqueza
si soy franca en lo que hablo?
Reuso á ese matrimonio!
Yo no he de entregar mi mano
á quién desvio y horror
solamente me há inspirado.
Tu amigo es viejo y es feo.
Mi novio es jóven y guapo,
y aunque pobre yo le quiero
más que al otro millonario,
que para comprar cariño
no existe ningun mercado!
Qué haria yó con el oro,
por Dios, papá, seme claro,
si con él voy á partir
mi corazon en pedazos?
El amor de la mujer
es puro, inmenso... es santo!
y como tal, padre mio,
debe de ser respetado.

D. Luis Todo eso será muy bueno,
muy bonito, pero... vamos,
que con amor no se compra,

hija mia, los garbanzos.
Tenemos otras ideas
los que ya somos ancianos.
Serán muy rancias, muy rancias...
pero ellas hacen buen caldo!
Y sobre todo, mi honor
esta ya en ello empeñado
y yó no puedo faltar
á mi buen amigo Braulio,
con el que puede decirse
que casi me hé criado
y es para mi mas que amigo
como si fuese un hermano.
Juntos fuimos á la escuela,
junto hemos sido soldados...
Lo que no hé podido sér
és como él millonario.
Y no vayas á pensar
que deseo emparentarlo
por ambicion! nada de eso.
Es que palabra le hé dado
y ya no puedo faltar.
Conque medita despacio
y disponte á recibirle.
Voy un momento á mi cuarto.
Avisame en cuanto llegue
porpue yó al instante salgo.

Se vá 2.ª izquirda.

ESCENA II

MARIA

Aunque mi padre lo quiera
y se ponga hecho una fiera,
como en otro amor me abraso,
y siempre hé sido sincera,
con don Braulio no me caso.
Pues no faltaba otra cosa
si no que fuera yó esposa

de ese viejo botarate...
que no soy tan horrorosa
para hacer un disparate!
Yo quiero, claro, un esposo
que no sea ningun oso
como ese Matusalem.
Que sea guapo y gracioso
y me sepa qnerer bien.
Qué trance tan *mortuorio*
debe ser un vejestorio
haciendonos el amor!
Las penas del purgatorio
prefiero pasar mejor.
Quiero amante como el mio,
porque en él solo confio
pues me quiere con pasion.
Es dueño de mi albedrio
y le amo de corazon.
Yo hé de inventar algun medio
que ponga á mi mal remedio
para conseguir mi afan.
Cómo vencer ese tedio
que tiene con mi galan?
Oh, astucia, ven en mi ayuda!
no te muestres sorda y muda
al ruego de una mujer.
Como ella á mi lado acuda
prometo que he de vencer.

ESCENA III

MARIA, D. LUIS

D. LUIS Ya me hé mudado de traje
para esperar la visita,
que fuera hacerle un ultraje
presentarme de levita.
Me hé puesto el frac que estrené
y estoy echo un mosalvete!
el dia que me casé...
El año cuarenta y siete.

Pero tú, niña, que piensas?
aun así? vaya un apuro!
Acaso no te avergúenzas
te encuentre así tu futuro?

MARIA Es que no pienso mudarme
ni ahora ni luego, papá,
porque aquí no hé de encontrarme
cuando venga.

D. LUIS Bien está.
Que te presentes ó nó
eso á mi me importa nada:
lo que sí te exijo yó
es verte con él casada.

MARIA Ya que quiere usté obligarme
me casaré, si señor.
Mas sepa usted que al casarme
no lo hago con amor.
No quiero me encuentre aquí.
Voy á bajo con Irene.
Perdone si lo aflijí
y aviseme usté si viene.

D. LUIS Bien está, bien, hija mia!
así me gusta encontrarte.
Por tu obediencia, á fé mia,
que yó sabré compensarte.

MARIA (Tengo mi plan en él fio
como convinarlo pueda.)
Hasta luego, padre mio.
(Quiera Dios que Irene acceda!)
vase foro dérecha

ESCENA IV

DON LUIS

Una alhaja es mi Maria!
un tesoro, que idolatro!
porque al fin... es hija mia,
mi retrato.
Al mirar su rostro hermoso

dicen: "la cara del padre!"
y yo contento orgulloso:
"de su madre!"
Pretende más de un polluelo
casarse con mi polluela.
Me quieren hacer abuelo!
mas nó cuela.
Yó con Braulio hé de casarla,
porque Braulio es buen amigo....
y há de saber respetarla.
Yo lo digo.
Con qué gozo le oiré yó
declarár su amor ufano!
la dirá: ¡io te ameró!
en italiano.
Alegre el pecho rebosa
deseando ya el instante
que Maria sea esposa
del tunante.
Con él hé de recordar
aquél tiempo de rencillas,
y en que solia bailar
las cuadrillas.
Yo hé sido un calaveron
aquí donde usted me vé!
dirijiéndose á uno.
Y hé bailado el *pericon,*
crealo uste.
Pero ya tarda mi amigo.
Son muy cerca de las cuatro.
Como no cumpla conmigo...
yó lo mato!
Eso seria burlarse
y muy caro le costaba.
Si no viniera á casarse...
lo suicidaba!

(*Este monólogo como los demás precedentes deben llebarse despacio para que la actriz tenga tiempo á cambiarse de traje.*)

ESCENA V

D. Luis y Maria—disfrazada de vieja, con gafas azules y manto negro que le cubra el vestido

MARIA El señor don Luis Castaños?..
D. LUIS Luis Castaño me llamo.
MARIA Pues, mi señor don Luis,
yo le beso á usté las manos
y me arrojo ante sus pies
vertiendo un raudal de llanto
y le pido me consuele
en mi doloroso estado,
que no puede haber mujer
que se halle como me hallo!
D. LUIS Pues no me bese usted nada
que fuera un gusto muy raro,
y levantese del suelo,
sientese aquí á mi lado
y diga pronto y de prisa
en que puedo consolaros.
se sientan. Breve pausa
MARIA Don Luís... usté es mi padre!
D. LUIS *saltando del sillon.*
Señora! vaya usté al diablo!
MARIA Quiero decir... lo sera
despues que me haya esplicado.
D. LUIS Pues espliquese al momento
que estoy con ansia esperando
saber de ese parentesco
cual será el resultado.
otra pequeña pausa. D. Luis vuelve á sentarse
MARIA Yo hé sido jóven... y hermosa!
D. LUIS Cuanto, señora, ha cambiado!
contemplandola
MARIA En la flor de mis abriles,
pues tenia *¡treinta años!*
un hombre astuto y cruel
abusó de mis encantos!
D. LUIS Me gusta mucho el principio!
MARIA Pero los hombres son falsos!

no se agravie, don Luis.

D. LUIS Señora yó no me agravio.
Siga su historia, señora,
que son cerca de las cuatro
y una visita importante
estoy há rato esperando.
Conque hagame la merced
de no demorarse tanto.

MARIA Voy acabar enseguida
señor don...

D. LUIS Luis Castaño.

MARIA Pues como iba diciendo...
No recuerdo en que quedamos.

D. LUIS Ni yó tampoco, señora.
Con que estamos enterados!

MARIA Ya recuerdo, ya recuerdo.
En que el infame de Braulio...

D. LUIS Como! Braulio dice usted?

MARIA Braulio Ramirez.

D LUIS *levantandose.* Canario!

MARIA El fué el que me arrevató
mis ilusiones, mi encanto,
jurando al pié del ara
sin amor puro y magnanimo!

D. LUIS Que se casó con usted?!

MARIA En la iglesia de San Marcos
el año cincuenta y ocho
dia nueve y era *sabado*!

D. LUIS Jesus! Jesus! quién creyera,
con su carita de Santo!...
Vamos, yó me vuelvo loco!
paseando
Pero dónde, cómo y cuando?...
interrogando á Maria.
Y yo necio que queria...

MARIA Dar de su hija la mano.
Lo hé sabidó, caballero.
Por eso me hé apresurado
á evitar que con su hija
haga ese vil otro tanto.
Y no es eso lo peor!

Yo se bien que há deshonrado
mas de catorce mujeres,
señor Castañas.

D. Luis Castaño!

Maria Con que tome una medida,
si es que ya no la há tomado,
porque voy á presentarme
en la iglesia, en los teatros,
en los cafés y paseos:
quiero yo misma afrentarlo,
y decir por todas partes
que conmigo se há casado
y tengo un *tambor mayor*
hijo suyo.

D. Luis Oh, escandalo!

Mara Voy ahora mismo á dar parte.
Hé sufrido muchos años
sin proferir ni una queja,
señor Castañas!

D. Luis Castaño! *ya enojado*

Maria Adios señor don Luis.
Si llega á venir el vandalo
digale usted que le espero
en mi casa, que le aguardo,
si quiere evitar que tome
las medidas que hé pensado.
Y usté cuente amigo mio,
que en la calle de los *Gatos*
número ciento cuarenta
piso primero bajando,
tiene una fiel servidora,
señor Castañas. *yendose con rapides*

D. Luis Castaño!! *gritando.*

ESCENA VI

Don Lu s

D. Luis El demonio de la vieja,
cuantas *Castañas* me ha dado!
Pero, señor, será cierto
lo que me dijo de Braulío?
No habrá esa vieja chismosa

por demás exajerado?...
Si me parece increible!
Si dudo sea cierto, vamos!
Si fuera verdad... seria
un canalla y un malvado.
Digo! si mi hija supiera?
vale mas siempre callarlo,
pues con razon me diria
la iba á esponer á un escándalo.

se sienta pausa

Me há entrado una desazon...
que casi me hé puesto malo.
Maldita vieja! visita
há sido del mismo diablo,
por que hay casos para bien
que valen mas ignorarlos.
Yó quisiera ver qué haria
cualquiera otro en mi caso,
pues temo, dudo y vacilo
por no cometer un barro
—Lo que esa vieja me ha dicho
debe ser exajerado,
pues yo no creo tal vil,
tan infame y tan farsario
á el hombre que en mi campaña
desde niño se há criado.
Si fuera verdad... prometo,
que aunque cargado de años,
tendria fuerzas bastantes
para coger un buen palo
y romperle las costillas
sin temor y sin reparo,
que no consiento que nadie
me falte aunque soy anciano!

pausa

Vaya, vaya, con el pillo!
y que bien que lo há pasado
en su juventud viciosa.
Parece no ha roto un plato!
Cualquiera al verlo, de fijo,
lo tomará por un Santo,

y segun las señas, es
ó há sido el mismo diablo
Pero ya debe de ser
casi cerca de las cuatro
No há de tardar en llegar.
En cuanto entre, lo agarro
y le pego una palisa
á fuer de Luis Castaño:
pues como salga verdad
lo que la otra há contado,
no há de quedarle mas ganas
de cometer safarranchos.
voces dentro
Pero que ruido es ese?...
Quien moverá tal escandalo?...
Dios mio, que sea él,
y en cuanto llegue lo mato!

ESCENA VII

D. Luis y Maria,—disfrazada de hombre, con gaban largo y grandes bigotes.

MARIA *desde la puerta* Desvergonzado insolente
canalla, trompeta, vil:
vuelva otra vez á atajarme,
que se há de acordar de mí.
DON LUIS Quien será este caballero
tan mal hablado y cerril?
MARIA Señor mio buenas tardes
descubriendose
DON LUIS Las tenga usté muy feliz.
Podré saber, caballero,
en que le puede servir?
MARIA En todo, en mucho y en nada.
Acerque esa silla aquí,
y escucheme silencioso
lo que le voy á decir,
pues como una vez me interrumpa,
le juro por San Quintin,
que le rompo la cabeza
con hacer tan solo así!
haciendo accion de pegar.

D. Luis Caballero! señor mio!
por San Juan y San Dionis
que modere su caracter:
y espliquese uste al fin,
pues ya tengo yó deseos...

MARIA Quiere usted callarse?
amenazandole.

D. Luis Sí! *resignado*
pausa

MARIA Yo me llamo Diego Perez,
soy hombre muy varonil,
de caracteq tan nervioso
y de tan nervioso *esplin*
que matar un nombre ó dos
es un placer para mí,
pues quedo cual si tomara
un vaso de rón ó anis.

D. Luis Vaya un gusto depravado.

MARIA Que quiere! yo soy así,
y no tolero que nadie
y menos un malandrin
me repulse mis acciones.

D. Luis Perdone si lo ofendí.

MARIA Mucho cuidado con otra
pues le advierto, don Luis...

D. Luis (Carrizo! sabe mi nombre.)

MARIA Y le juro por San Quintin,
que le rompo una costilla
con hacer tan solo así!

D. Luis No vuelvo á chistar, amigo.

MARIA Pues cuidado con mi esplin.
pausa
Yo soy primo de un cuñado
que tiene un tio alguacil,
el cual es primo segundo
de doña Flora Chavri.
Tiene esta una sobrina
que es muchacha muy gentil,
de mirada seductora
y rostro de serafin,
la cual tubo proporciones

más de cien y más de mil
para hacer un casamiento
magno y viejo! es así.
Pero un hombre astuto y perverso,
un hombre falso y ruin
de su virtud intachable
llegó á mofarse incivil
Ese hombre vá á casarse
con su hija, hoy aquí,
movimiento en D. Luis
y yo vengo decidido
el casamiénto á impedir,
ó le juro por mi nombre
que se há de acordar de mí! *se levantan*
Conque yá lo sabe usted,
caballero Don Luis,
ó usted niega la mano
de su hija al zascandil,
ó le rompo la cabeza
con hacer tan solo así.

D. Luis — Pero, mi amigo don Diego,
que me cuenta usted al fin?
si tambien lo que deseo
es romperle la nariz
á ese infame calavera
que se comporta tan vil!
Usted no pierda cuidado
y déjeme solo á mí,
que en cuanto llegue lo mato
lo mismo que á un *puerco-espin.*
Canalla! infame! bandido!

Maria — (Mi objeto ya conseguí)
aparte con alborozo.

D. Luis — Mal amigo, vil, farsario,
viriato, perro, Cain!

Maria — Yo me marcho, mas confio
solo en usted, don Luis.
Usted que es padre escelente
y es su hija un *querubin,*
no la case, amigo mio,
por que seria infeliz.

Adios, adios, caballero!
no olvide soy varonil
de carácter tan nervioso
y de tan nervioso esplin,
que si no cumple lo dicho
mañana me tiene aquí
ó le rompo la cabeza
con hacer tan solo así!

le dá un fuerte puñetazo en el hombro y se vá con prontitud.

ESCENA VIII

DON LUIS

Jesus! Jesus!
Dios bendito!
qué barullo,
cuanto grito,
que blasfemias,
que palabras
tan groseras.
Esta casa
es un infierno
con demonios
del averno,
que me punzan,
que me frien,
que me zurran.
Con el alma
yo quisiera
que mi amigo
ahora viniera
para darle
una tollina
respetable.
No merece
ese bandido
que le otorgue
mi apellido,
púes merece
que lo ahorquen,

que lo cuelguen.
Yo estoy loco,
Dios clemente!
Yo me muero
de repente.
Qué martirio!...
y esto todo
por un pillo.
Y yo necio
que queria
el casarlo
con Maria.
Buena plepa!
que se case
con su abuela.
Con mi hija
yó casarlo?
lo que quiero
es ahorcarlo.
Y aun es nada,
que con eso
no pagaba. *ruido de coche.*
Para un coche:
Braulio es! *asomándose á la ventana*
por fin la mia
llegó esta vez!
Venga un palo! *tomando un baston.*
Sed y venganza,
que llegó Braulio!

ESCENA IX

D. Luis—D. Braulio, por el foro. Viene este muy compuesto, aunque algo ridiculo. Viejo feo y petrimetre. Este personaje, aunque no habla, debe confiarse á un artista que lo caracterice.

D. Luis sale á su encuentro y baja con él, agarrandole de la solapa del levita.

D. Luis Llega infame,
llega pillo,
ven, canalla,

vil, bandido!
Con mi hija
ya no casas
quiero antes
romperte el alma!

D. Braulio quiere hablar, D. Luis no lo deja.

No me hables,
no contestes,
porque oirte
no mereces.
Lo sé todo!
todo, Braulio,
oye atento,
vil falsario.
Sé quien eres,
lo que has hecho,
por lo tanto
te desprecio.
Vete, vete!
no repliques
pues te pego
si aun insistes. *levantando el baston*
—Ya mi hija
es para otro,
que es mas digno
para esposo.
Vete, vete!
fuera, fuera!
lo sé todo
por la vieja.
Y don Diego
me há contado
todo aquello
del engaño.
Tú creerias,
botarate,
que ignoraba
tus maldades?...
Lo se todo!
todo, Braulio...
por lo tanto

mira el palo
Hé de darte
hasto romperlo.
Toma, toma, *pegándole.*
casamiento!

Le sigue dandole de bastonazos hasta el foro, don Braulio huye despavorido.

ESCENA ULTIMA

D. Luis á poco Maria con su primitivo trage

D. Luis Vuelve por otra,
vuelve, tunante,
vuelve bandido
vuelve á casarte.
Ven, mi Maria! *sale esta*
Ya no te casas
con ese pillo,
con ese facha.
Es un perjuro,
y está casado!
con sus millones
que vaya al diablo!
Cásate pronto,
cuando tú quieras.

Maria Con el que amo? *con suma alegria.*

D. Luis Bueno mi perla!
Ya no me opongo,
haz tu capricho...
Si te parece
mañana mismo:
antes que vuelva
Braulio á esta casa,
porque si vuelve...
le rompo el alma!
se vá á su cuarto

MARIA Victoria, bravo! por fin triunfé!
Niñas solteras, esto es amarse,
y esta es *receta para casarse.*
Tomad mi ejemplo, que yo gané!

FIN

Este juguete es propiedad de su autor